

## MAESTRO VERDADERO

Este **15 de Mayo**, hay que festejar con alegría sin igual, al **Maestro Verdadero**; aquel que hace de su función docente, un culto a la docencia y a la educación.

Hay que reconocer de manera significativa al **Maestro Verdadero**, que hace del aula, un espacio recurrente de alegría, convivencia y desarrollo integral para sus educandos.

No al festejo de aquel seudo maestro, que transforma el salón de clases, en un símil de un campo de concentración, en donde se mueven las ofensas y la discriminación.

**Hay que Festejar al Maestro Verdadero**, de tarea noble en el espacio de formación, y no a ese maestro, que toma al magisterio como política para su personal ambición.

Festejos para el **Maestro Verdadero**,  
que, de manera silenciosa, aplica con  
responsabilidad y confianza, los enfoques  
pedagógicos de las Reformas en Educación.

No de aquel que pregona logros educativos  
de su nefasta gestión, los utiliza como un  
escalón administrativo y cubre los diarios  
con su “relevante” información.

Reconocer al **Maestro Verdadero**,  
aquel que siembra día a día, en los áridos  
terrenos de la ignorancia y la violencia,  
cosechando el fruto del buen ciudadano.

Festejar al **Maestro Verdadero**, aquel que  
no diferencia los días de constante trabajo,  
de aquellos del descanso y la familia, en  
aras de su escasa valorada tarea educativa.

Al **Maestro Verdadero**, que desarrolla su función de facilitador del proceso educacional, a través de la empatía, congruencia y aceptación incondicional,

Al **Maestro Jubilado**, que cumplida su función docente, mira con orgullo a los que fueron sus alumnos, como personas exitosas en la familia y en la sociedad.

Por eso, en esta fecha tan especial, unamos las voces y nuestros sentimientos, para reconocer de manera significativa en su día: al **Verdadero Maestro**.

**Autor: Roberto Palomares González.**